

Vergara, Eusebio Marcelino de

Tiempo presente indicativo de las ansias de la corte, por el deseado arribo de su catholico monarca D. Carlos III ... / cuyo futuro imperfecto conjuga como por sueño don Diego Marcos Abreu Veleneira, en las siguientes seri-joco-rithmicas octavas.

En Madrid y por su original en Sevilla : En casa de Joseph Padrino ...s, [ca. 1759].

Vol encuadernado con 5 obras

Signatura: FEV-AV-P-02901 (04)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente



TIEMPO PRESENTE
INDICATIVO

DE LAS ANSIAS DE LA CORTE,
POR EL DESEADO ARRIBO
DE SU CATHOLICO MONARCHA

D. CARLOS III.

(QUE DIOS GUARDE)

CUYO FUTURO IMPERFECTO
conjuga como por Sueño

DON DIEGO MARCOS ABREU
Velencia,

EN LAS SIGUIENTES SERI-JOCO-RITHMICAS

OCTAVAS.

♣ ♣ ♣ ♣ ♣ ♣ ♣ ♣ ♣ ♣ ♣ ♣ ♣ ♣ ♣ ♣

CON LICENCIA EN MADRID,
y por su Original en Sevilla, en casa de *Joseph*
Padrino, Impressor, y Mercader de Libros,
en calle Genova.



TIEMPO PRESENTE
INDICATIVO

DE LAS ANSIAS DE LA CORTE
POR EL DESEADO ARRIBO

DE SU CATHOLICO MONARCHA

D. CARLOS III.

(QUE DIOS GUARDE)

CUYO FUTURO IMPERFECTO
conjugar como por sueño

DON DIEGO MARCOS ABBAD
Volviera,

EN LAS SIGUIENTES SERI. JOCO RITHMICAS

OCTAVAS.

CON LICENCIA EN MADRID,
y por su Original en Sevilla, en casa de Joseph
Pulino, Impresor, y Mercader de Libros,
en calle Genova.

NO passa el Mar, quien nunca se aventura,
 dicen las mozcórruelas redomadas: y
 como este refran las assegura, y luego me dice
 por esso hai tantas *bien-aventuradas*:
 esta desatinada congetura, y lo que he
 alentò mis tibiezas desmayadas,
 para que la aprehension se encara cole,
 y temple la Gaita, y aparege el Folea.

II.

Ello ha de ser? Pues mande a la obra; y
 pongo papel en mesa, y pluma en ristre; y
 todo à la vela està, todo de sobra;
 no hai quien me turbe, enfade, ni registre:
 ahora bien: con quietud, y sin zozobra,
 expreso al calamo ministro
 la chola; con alguna extravagancia,
 fresca del tiempo, y al assumptancia.

III.

Corto la pluma, doime una palmada
 en mi rugosa dilatada frente;
 atusome la greña mal peinada;
 nada discurro; dexolo impaciente;
 vuelvo segunda vez à la estacada,
 tomo un polvo, y me assaltan de repente
 entusiásmos de un Sueño, en cuyo empeño
 dexando de dormir, me rindo al sueño.

Bravamente ha salido el conceptillo
 Lo pudiera lucir en un Poema
 Y luego me diràn, que es blanco el Grillo
 Pues vamos adelante, y valga flemar
 yà he cebado el fogon, y alcè el gatillo,
 polvora es el capricho, blanco el thema,
 y dispuesta la idèa en el encaro,
 ninguno se me oponga, que dispare.

V.

Yo no he de andar en el comun debate
 de invocar à las Musas, ni lo esperen,
 que tienen un capricho botarate,
 son feminas, y quieren, quando quieren:
 para decir, mal dicho, un disparate,
 me sobran las especies, que sugieren
 quantos (Gongoricemos) à montones
 esquinas, entapizan Papelones.

VI.

Què necessito yo al Señor Apolo
 Ni à Euterpe, Erato, Clio, ni Talia
 Vayanse à passear, dexenme solo,
 que acà yo me avendrè con mi mania
 no tan negado soi, ni soi tan bolo,
 que me falte algun fùs de phantasia,
 que tambien tengo, quando viene al caso,
 mi cantito en el Rollo del Parnaso.

Tam-

VII.

Tambien hago en el mundo mi figura,
 y por ella, pudiera ser nombrado;
 vaya en quatro renglones mi pintura,
 librada à letra vista, y de contado:
 larga frente, y nariz, corta estatura,
 visojo, calvo, y entrecejo arado,
 barbinegro, algo palido el semblante,
 cuerpo magro, y vestido à lo Tunante.

VIII.

No es gastar tiempo, ni papel, y tinta,
 querer manifestar por los señales;
 no soi Poeta de puchero en cinta,
 ni soi entremesero de Corrales:
 lo menos menos, que mi idèa pinta
 son Canciones, Oxtavas, Madrigales;
 y tal qual vez, si se me ofrece el lance,
 suelo hacer en latin algun Romance.

IX.

Diràn, que me ha salido assonantada
 esta Oxtava; es mui cierto, hagome cargo;
 pero no puedo determe nada,
 que voi de prisa, y el proemio es largo:
 compontela à tu moda si te agrada,
 y passe por àhora, y sin embargo,
 que no he de suspender por tu cacumen
 el prurito fatàl, que aguija al Numen.

Erase, pues que se era (và de cuento)
 un dia , ni bien noche, ni mañana;
 un , digamoslo así , primer momento,
 quando empieza la luz su caravana:
 al primer esperezo soñoliento,
 que el Alba assoma el faldellin de grana;
 mientras la peyna su madeja riza
 aquel Galàn , que la crepusculiza:

XI.

Quando , acurrucaditas por el frio
 en el nido se estàn las Gollorias;
 pero ya empiezan con el chio , chio,
 como a quererse dar los buenos dias:
 quando el humedo Valle , el Soto umbrío,
 atisva , un si es no es , por celosias,
 el escaso esplendor, que reverbera
 del Risco en la empinada calabera:

XII.

Quando::pero por què en lo que no entiendo
 tengo de estar a tientas machacando?
 y , si el còmo no sè , por què pretendo,
 palpando sombras, descifrar el quando?
 Entonces fuè , quando mirè durmiendo
 lo que , poco despues, soñè velando;
 y el alma, entonces, toda phantasia,
 sin vèr, miraba , y sin oir , sentia.

Soñaba, ò aprehendia (que es lo mismo hablando de dormir) que mi sosiego le alteraba con dulce paradisimo una Beldad; pero soñaba el Ciego: que anegado quedè en aquel abyssmo de hermosura; y el proprio amante fuego indeciso me tuvo, un tanto quanto, si vengo, ò voi; si caigo, ò si levanto.

XIV.

El què diran, me recordò lo atento; lo atento alli garapiñò lo amante; lo amante no passò de rendimiento; y el rendimiento no passò adelante: detengome, y en suma me contento, por *menor* (asì fuè) ser *observante*; y todo lo que vi, y escuchè al vuelo dirà la *pluma*, sin quitarla *un pelo*.

XV.

A la orilla de aquel Rio famoso; El noble, el celebrado Manzanares; que nunca le lograron caudaloso socorros de Madrid *particulares*; pero, no obstante, Rio portentoso; mucho mas que otros Rios, y otros Mares; pues nadan en su mal humeda arena Ranas con pelo, Atunes con melena.

Rio, que con manjares diferentes
 le cortejan por todos los caminos,
 Pues si el Soto le dà *Migas Calientes*,
 sus Ninfas le regalan *Palominos*:
 y *Principe* jurado de *dos Puentes*,
 tributan à sus trozos *chrystalinos*,
sutitencage, *artificiosa randa*,
labores de Cambray, *telas de Olanda*.

XVII.

En esta orilla, pues, la Ninfa bella
 floreciendo el terreno que ocupaba,
 del verde Cielo, refulgente Estrella
 à las del Firmamento embidia daba:
 volvió la vista, y me dexò sin ella;
 y mirando, que alegre se sentaba,
 yo me sentè tambien (y que no es cuento)
 y es la primera vez, que tuve asiento.

XVIII.

Mirabala curioso, atento, y fixo,
 como azero al Imàn, Brùxula al Norte,
 y yo no sè quien diantres me lo dixo,
 que luego conocì, que era la Corte:
 notè, indaguè, advertì como buen hijo,
 su despejo, beldad, donaire, y porte,
 y era como veràs (en mi conciencia)
 sobre una legua, ò dos de diferencia.

Rio

A

Era::

Era: (mas quien tuviera los pinceles, A
tiento, paleta, brochas, y colores
de Thimantes, Protogenes, y Apeles,
de Vvandich, y Jordan con los primores)
sus ojos, su nariz, boca, y aqueles
eran plata, coral, luceros, flores,
esto, aquello, y el otro, y quanto han dicho
las locuras amantes de un capricho.

XXXX

A la *Dernier* su primoroso trage,
à la *Gasié* su compostura rica,
de punto de Saxonia era el encage,
que en los vuelos las ordenes triplica;
pero demàs de aquel matalotaje,
Manto Imperial su Magestad publica,
que no huvieramos hecho en todo nada,
sin pintarla *Imperial*, y *Coronada*.

XXXIX

Con *Manto* estaba (à nadie cause espanto)
porque la viene el *Manto* por herencia;
Mantua se llama, de su Madre *Manto*,
de quien prueban los *Mantos* su ascendencia:
ella el *Manto* inventò, que cubre tanto,
luego el *Manto* la viene sin violencia,
y de este nombre *Manto* se origina
el de *Mantua*, *Mantét*, y *Mantellina*.

A esta Madama, tan preciosa en todo,
no le faltan *Camuesos*, y algun *Pero*;
es tyrana en su trato, y en su modo
Madrastra al Hijo, y Madre al Forastero:
unas veces resbala por el *Lodo*,
perdiendo en algo su esplendor primero;
y otras, que en la *limpieza* se recrea,
no me *huele muy bien*, pues *se marea*.

XXIII:

Sentada estaba mi Señora Doña:::
(ya se sabe quien es, no lo repito)
y con ojirrisueña carantoña
frunciò la boca, haciendo un pucherito:
todo el verdor del Prado, que retoña,
admirado se queda, y ramañito,
quando produjo, como hermosas flores,
el pensil de su labio estos amores:

XXIV.

CARLOS:: Valgame Dios, quanto deseo
verte, Señor, despues de tantos años,
que por allà te fuistes à bureo
à dár la vida à *Lazaros* uraños!
Vuelve à ser de mi afecto digno empleo,
y, pues ya renunciastes los estraños,
ansiosa de gozarte aqui me tienes,
que, si vienes, mi Bien, por mi bien, vienes.

Ya sabes tu , que apenas he logrado
de tu vista jamás, sino à lo lexos,
que como andabas siempre retirado,
escasos de tu luz gocè reflexos:
si à la Casa del Campo acelerado
fuiſte, tal vez, à despachar Conejos,
echè a rodar, por verte, à toda broza,
el corazon detras de tu Carroza.

XXVI.

Ven a ser mio, ven (què felìz suerte !)
A nadie , a nadie tengo de dar partes
y en llegando entre puertas a cogerte,
he de darme un hartazgo de mirarte:
toda he de deshacerme , por hacerte
quanta expresion conduzca a cortejarte;
y ya dispongo , que mi gente ufana
eche su Bodegon por la ventana.

XXVII.

Calles , Plazas , Balcones , Casas , Fuentes
emularàn pensiles deliciosos,
compitiendo , en adornos diferentes,
brillantes, ricos , bellos, ingeniosos
Triumphales Arcos , copias eminentes
de Obeliscos, Pyramides, Colossos,
tanto se elevaràn, que apenas halles
Fuentes , Casas, Balcones , Plazas, Calles.

Ricas Tapicerías de Mesina,
 del Gran Mogol, de los Países Baxos,
 Tapetes exquisitos de la China,
 Damascos, Taferanes, y Cintajos:
 aqui empabellonada la cortina,
 allí en rebujos, acullà en refajos,
 y cornucopias, que se hicieron propias
 à precio (acaso) de otras Cornucopias.

XXIX.

Espejos havrà largos de tres varas,
 con dorado follage, y targetones,
 donde gentes se ven con muchas caras,
 que descubre el crystal en reflexiones:
 Metrico Laberyntho, Enigmas raras,
 sabias emprellas, doctas inscripciones,
 discretos Geroglyphicos agudos,
 diràn tus glorias, con acentos mudos.

XXX.

Para solemnizar tan feliz dia
 forjando están ideas los Plateros;
 como un oro pondrán la Platería,
 en tantos del cincè, ricos esmeros;
 de fina, de costosa pedrería
 (que en brillante esplendor miente luceros)
 tu Nombre se verá, siendo constantes,
 de amantes cifras, cifras de Diamantes.

Tam-

Tambien admiraràs en la Carrera
 unas muchachas como pinos de oro;
 es, la que menos, una Primavera,
 quando ilumina el Sol del Cielo el Toro:
 à emulacion veràs como se esmera
 cada qual en sacar todo el thesoro
 en aquel dia; y porque mas te quadre,
 todas procuraran salir de madre.

XXXII.

Què serà verà al Petrimote, al Majoy p,
 al Pique amartelado, al fiel Cortejo,
 mirandose en su Dayfa desde abaxo,
 como en la clara luna de un Espejo;
 quando ellas, afectando el agasajo
 remilgan los cariños en bosquejo:
 O, que son estas cosas, cosas grandes!
 tienen mucho que ver; esto es un Flandes!

IV XXXIII.

Unos Animalitos de Jarama
 tengo; pero què bravos prevenidos
 para la lid de la Española fama:
 juegos, de esta Nacion apetecidos;
 y cada qual con impaciencia brama
 por ofrecer a tu placer rendidos;
 y a fè, que si apetecen dichas tales,
 no son mui brutos, no, los animales!

Para lucir en este Amphiteatro
De mi Plaza Mayor, diestros, valientes
ya de mi Ayuntamiento en el *Theatro*
Representando estàn mil Pretendientes:
todos por ser alguno de los *quatro*
instan molestos, ruegan impacientes,
y algunos desafian en la Tropa
al Minotauro, y robador de Europa.

XXXV.

Veràs, que cuerpo à cuerpo, y brazo a brazo
se burlan unos Chulos del Torillo;
y luego, con gentil desembarazo,
del primer golpe le hacen un ovillo;
otros, echando al jopo estrecho lazo,
mas vueltas le daràn que a un argadillo,
y apenas tiene, el que es menos valiente,
con diez, ò doce Toros para un diente.

XXXVI.

No est è el Señor *Belerofonte* ufano
de que un Monstruo rindiò, que esso es *quimera*:
no se aplaudan hazañas de *Tobano*,
que son *Fabula*, *Historia*, y *trólera*:
vengan acá, si estàn por ahì à mano,
llevaràn dos lecciones de qualquiera
De estos Chulitos, que en las dichas lides,
Belerofontes son, y mas que *Alcides*.

Luc-

Luego que al Mar el Sol retire el Coche
 (cuyas prisas seràn extraordinarias)
 gala se vestirà la obscura noche
 con antorchas, hogueras, luminarias;
 en las palidas sombras, tal desmoche
 harà la multitud de luces varias,
 que se verà, que en mi brillante alfombra
 admira todo; pero nada a-sombra.

XXXVIII.

El aire vestiràn cien mil cohetes,
 y viendo deslucir sus esplendores,
 andaràn las Estrellas a cachetes,
 huyendo los chisperos voladores:
 el *Raso* azul se volverà *Droguetes*
 con listones de luz de mil colores;
 y si no pilla el Sagitario el trote,
 temo, que le chamusquen el vigote.

XXXIX.

Despues; què carretillas! Què estrellones!
 Què truenos! Què rimbombos! Què estallidos!
 la Luna se tendrá buenos cerones
 en llegando el rumor a sus oídos;
 y mui a pique està, que sus Bridones
 disparados, medrosos, y aturridos,
 de la Carroza olviden la regencia,
 dexandola à la *Luna de Valencia*.

Di-

Dirà la Tierra, con algun recelo,
 assomando su calva por un monte,
 que es esto! està en Madrid el Mongibelo,
 ò renaceà ser loco Factonte!
 Y advirtiendo de todos el desvelo
 (Retumbando en aquel, y este Orizonte)
 responderà assi el fuego al escucharlos,
 trum, viva AMELIA: trum. Trú, viva CARLOS.

XXXXXI.

AMELIA dixe, vuestra amada Esposa,
 que à estar presente quando la manzana,
 preferida de *Paris* por hermosa,
 se quedara *Cypria* con la gana:
 no huviera competencia tan ruidosa,
 pues (en la saya) es engañosa, y vana
Beldad, y *Ciencia*, y el poder ninguno
 de *Citerea*, de *Minerva*, y *Juno*.

XXXXXII.

AMELIA, cuyas prendas apreciables,
 no acertando ninguno a ponderarlas,
 y hallandolas al labio inexplicables,
 se contenta el amor con admirarlas:
 tanto plausibles son, son tanto amables,
 que aun fuera empresa grande numerarlas,
 son de::: (porque algun rasgo assi se arguya)
 perfecta Reyna, y digna Esposa tu ya,

Ven-

Venga, Señor, y venga quanto antes,
 que vivo ansiosa, è impaciente muero;
 vengan mis hermosísimos Infantes,
 prendas vuestras: Jesus lo que los quiero!
 les tengo prevenidos, què Danzantes!
 Ya veràn, y que poco les pondero:
 còmo reiràn al verlos dàr tan altos,
 al sòn del Tamboril brincos, y saltos!

XXXXIV.

Tambien tengo Panderos, y Sonajas;
 donde con repiquetes singulares
 cantaràn unas Majas; y què Majas!
 Unos cantares; pero què cantares!
 De estas Sotas muchísimas barajas
 andaràn por las calles à millares,
 es un contento un regocijo el verlas;
 y què finas las hai! como unas perlas.

XXXXV.

Unas Majas ::: mirad este diseño:
*Mucho columpio, grande defenado,
 chico el pie, talle igual, cuerpo cenceño
 à la parte inferior atimbalado;
 pecho hermoso en plural, color trigueño,
 ojos vivos, semblante despejado;
 barba esdrujulo, boca seguidilla,
 nariz romance, y cara redondilla,*

El pelo en moño, en cofi. i. ó en rodete,
allá pared en medio del cogote;
al cuello pañuelillo de chupete,
jubon de estrecha manga, y ancho escote;
Guarda-pies alifado, y con ribete,
Delantal de coton, y de picote,
Medias bordadas, evillotas baxas,
zapato repicado: esto son Majas.

XXXVII.

Tal espíritu ardiente, tal viveza,
 no le tienen Francesas, ni Alemanas;
 donaire tanto, tanta gentileza,
 no le hai entre Flamencas, y Britanas:
 tan fino amor, y en él tal entereza,
 no se halla en Portuguesas, ni Italianas:
 tal qual hayrà, más siempre fueron solas
 en amar à su Rey las Españolas.

XXXVIII.

Ea, Carlos, mi Dueño, à quando esperas?
 Ea, Carlos, mi bien, à quando aguardas?
 Ya conozco por señas verdaderas,
 que eres mi bien, pues el llegar retardas:
 no así, Señor, mortificarme quieras,
 porque mis eperanzas acobardas;
 mira, que hasta que llegues a mis brazos,
 corriendo aqui, y allà, me hago pedazos.

Pe-

Pero ya sè, ay de mi! que no consiste
 en ti, CARLOS amado, el detenerte;
 sino que tanta dicha la resiste
 la fatal pertinacia de mi suerte;
 ya sè que repetidos padeciste
 la congoja, el dolor, la pena fuerte
 en tus hijos, y Esposa, y en tal susto,
 por mi zozobra mido tu disgusto.

L. I

Por quanto el *Sarampion* desatinado
 no affaltàra, *Pyrata* repentino,
 embocandote allí, como *pintado*,
 à dilatar mi gusto, y tu camino!
 Ya conozco, Señor, que te ha guiado
 por tal rumbo la fuerza del destino,
 que puede ser huyesses de sus garras;
 si te *vinieras* sin topar en *Barras*.

L. I

A probar tu constancia, en esta instancia,
 con alta prevision, el Cielo quiso,
 y à no ser inflexible tu constancia,
 rendirse tu valor fuera preciso:
 pero tu exemplo, en esta circunstancia,
 fue à los demás educacion, y aviso,
 que expresa el como, para dar las leyes,
 han de saber del mal, y el bien los Reyes.

Dixo

Dixo la Ninfa, y suspendiendo el dique,
 que fluyò todo el dicho triquitraque,
 rascòse la nariz con el menique;
 y fuesse sin decir: què hai, badulaque?
 Yo me piquè, porque es razon me pique,
 de tratarme una puerca como un zaque:
 monto en colera, voi, y en un pense que,
 se me ocultò, danzando el zarambeque.

LIII.

Viendo que ya no hai Diablo, que la siga,
 y que la descarada me diò sogá,
 con la brega, el enojo, y la fatiga,
 el pecho late, el corazon se ahoga:
 affustado despierto, y se mitiga
 el sobrefalto, que me diò esta droga;
 y para que à la burla satisfaga,
 hizola el Sueño, y el Lector la paga.

LIV.

Dixe; pero no sè como ha salido;
 dixen en estylo tosco, y mallimado;
 dixen un disparaton, que me ha ocurrido;
 dixen, ni satisfecho, ni pagado;
 dixen, no mas de lo que havràs leído;
 dixen: mas por si acaso avinagrado
 estas puerilidades me corriges,
 fajo la Musa, y pongola estos Dixes.

F I N.